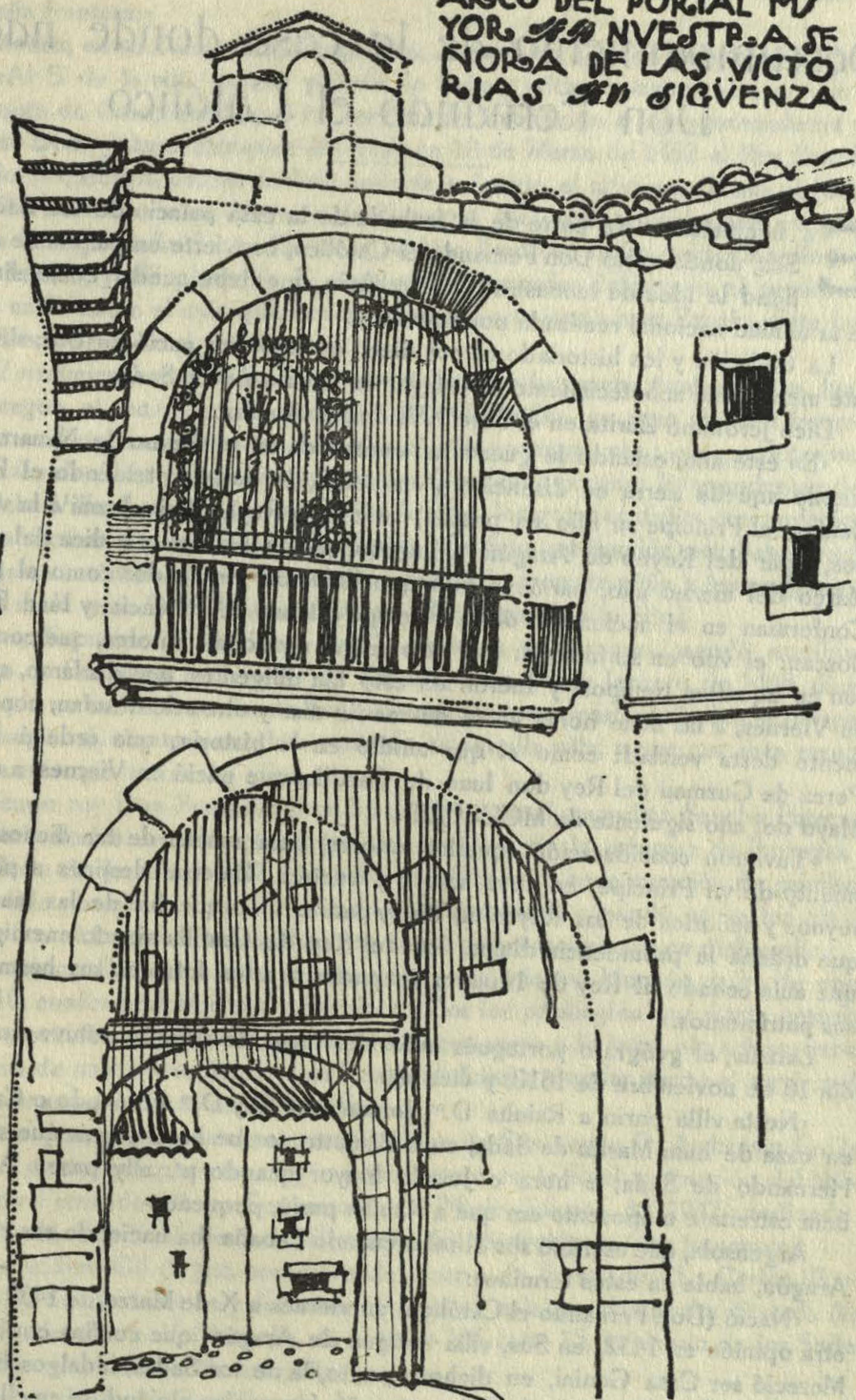


ARCO DEL PORTAL M/
YOR. ~~DE~~ NUESTRA SE
ÑORA DE LAS VICTO
RIAS ~~DE~~ SIGÜENZA



(Dibujo de F. Solana, arquitecto.)

Derrumbamiento de la casa donde nació Don Fernando el Católico

EL hundimiento de parte de la fachada de la casa palacio de los Sada, en Sos, donde nació Don Fernando el Católico, convierte en palpitante actualidad la idea de reconstruir este edificio, que debe quedar como símbolo de la unidad nacional realizada por aquel rey.

La tradición y los historiadores nos dicen no sólo que nació en Sos, sino que este memorable acontecimiento tuvo lugar en la casa de los Sada.

Dice Jerónimo Zurita en el libro XVI de sus *Anales*:

«En este año, estando la guerra tan encendida en el Reyno de Nauarra y ardiendo aquella tierra en disención y contienda de partes, y teniendo el Rey de Nauarra al Príncipe su hijo en prisión, se vino la Reyna doña Juana a la villa de Sos, lugar del Reyno de Aragón: a los confines de Nauarra y a diez del mes de Março del mismo año, parió vn hijo que llamaron Hernando: como al agüelo. Conforman en el nacimiento deste Príncipe Alonso de Palencia, y Iuan Frances Boscau: el vno en su historia: y el otro en sus memorias: autores, que concurrieron en aquellos tiempos: y fueron en esto tan diligentes, que declaran, que fué en Viernes, a las onze horas antes de medio día: y otros de desuían, con fundamento desta verdad: como el que añidió en la historia, que ordenó Hernan Perez de Guzman del Rey don Iuan de Castilla, que nació en Viernes, a diez de Mayo del año siguiente de MCCCCLIII.

»Tuvieron consideración aquellos autores, para señalar de tan dichoso nacimiento de vn Príncipe, en cuya suerte y ventura, vinieron después a parar los reynos y señoríos de los Reyes su tío, y padre: y lo que fué de las marauillas, que ordena la prouidencia diuina, los del Rey de Castilla siendo enemigo: y el que auía echado al Rey de Nauarra su padre, y a los Infantes sus hermanos de sus patrimonios.»

Labaña, el geógrafo portugués autor del mapa de Aragón, estuvo en Sos el día 16 de noviembre de 1610; y dice así:

«Nesta villa parió a Rainha D.^{na} Johanna el Rey D.^m Fernando o Cathólico, en caza de hum Martin de Sada, cuyo Bisnetto possue hoye a caza que se chama Hernando de Sada; e hora o Jurado Mayor quando p.^r ally pasey. A caza he bem estreita e o aposento em que a Rainha parió, pequeno.»

Argensola, que escribió sus *Anales* cuando Labaña iba haciendo sus viajes por Aragón, habla en estos términos:

«Nació (Don Fernando el Católico) un viernes a X de Marzo de 1450 (y según otra opinión en 1452, en Sos, villa antigua de Aragón, que confina con Navarra. Mereció ser Casa Genial, en dichoso punto, la de los Sadas, hidalgos honrados, a quien el Rey Don Juan y la Reina su mujer favorecían alojándose en ella cuando

las ocasiones de la guerra, con que allanaron Navarra, les obligaba a pasar por aquella frontera.»

Madoz, en su *Diccionario Geográfico*, da también noticias en esta forma:

«Al S. de la villa hay un palacio de bella y gótica construcción, propio del Marqués de Camporreal, que ha servido de habitación a los gobernadores y en el que Doña Johana Enríquez dió a luz en 10 de Marzo de 1452 al Rey Don Fernando el Católico, conservándose todavía señalado el sitio que ocupó el lecho.»

El P. Moret, en su *Historia de Navarra*, dice que «Sintiéndose cercana al parto la reina Doña Juana Enríquez, se hizo llevar en andas desde Sangüesa a la villa de Sos, y allí, después de padecer muy grandes dolores en el camino, dió a luz un Príncipe el más glorioso y excelente que jamás tuvo España. Este fué el Rey Don Fernando el Católico...»

El nacimiento en Sos de Fernando el Católico lo prueba también Don Juan II de Aragón, al conceder a los vecinos de la villa de Sos *que sean siempre francos y libres en todos sus bienes de todo derecho de portazgo, etc.; que perpetuamente todos los de dicha Villa sean infanzones*. Queriendo premiar los grandes servicios de dicha Villa, hechos a la Corona de Aragón, los grandes daños que padecieron por su máxima e innata fidelidad y darles condigna retribución por haber nacido en ella su carísimo hijo el infante Don Fernando y en atención a los ruegos y súplicas de la reina Doña Juana, su mujer. (Zurita también lo cita.)

Don Fernando el Católico, siendo príncipe de Aragón, mandó escribir al obispo de Pamplona D. Nicolás de Echabbarri, en 24 de febrero de 1468, diciéndole que no molestase a los de Sos (en aquella época pertenecía Sos al obispado de Pamplona), atento a que había nacido en aquella villa, y que por esta razón la amaba más que a otra del reino.

Siendo rey Don Fernando expidió un mandato al magnífico Sancho Paternoy, comisario de los derechos y tributos del maridaje de la princesa de Portugal, su hija, dado en Barcelona a 27 de marzo de 1493; en él hace mención de privilegio concedido por el rey, su padre (citado anteriormente), y mandó no se les exija a los de Sos el derecho de maridaje por causa de su nacimiento en dicha villa.

El mismo Don Fernando le concedió privilegio en Monzón a 24 de enero de 1510, confirmándole y concediéndole todos los privilegios que hasta entonces tenía, especialmente el dado por su padre, que copia a la letra, el cual aprueba y confirma de nuevo atendiendo a su innata fidelidad y singular afecto al servicio del rey y por su nacimiento en dicha villa.

Estos documentos estaban en el archivo de Sos, según D. Ambrosio Guillén de Jaso, doctor complutense, según puede verse en la Real aclamación del señor rey Don Fernando VI en Sos, escrita en 24 de febrero de 1747, dedicada a la M. N., M. L. y S. V. de Sos. (El archivo fué destruido por los franceses.)

Don Isidoro Gil de Jaz, consejero de Guerra de Fernando VI y Carlos III, regente que fué de Navarra y Asturias, en su obra célebre manuscrita titulada *Nobleza de Navarra y Valdonsella*, en el tomo VII, folio 35, hablando de los Sadas, que traen su origen de Navarra, dice:

«Pedro de Sada, Canciller de Navarra, caballero muy conocido en tpo. del

Rey Don Juan el 2.º de Aragón y el Príncipe Don Carlos de Navarra, por cuyo medio se trató de la concordia entre estos dos príncipes. Nació en la casa y solar de los Sadas de la Villa de Sos, el Rey Don Fernando el Católico..., y hoy son S. S. de ella. D. Gerónimo de Sada, Canónigo del Asseo de Zaragoza. D. Adrián de Sada, Colegial del Colegio ma^r. de S. Bartolomé de Salamanca y últimamente del Consejo de S. M. en criminal. Biblioteca del Colegio de PP. Escolapios de Sos». (Esta obra inédita, pero de gran importancia histórica, fué escrita en la segunda mitad del siglo XVIII.)

No es extraño que con estos antecedentes históricos la Comisión de Monumentos de Zaragoza pidiera al Estado la declaración de monumento histórico nacional a favor del citado palacio con el fin de salvarlo.

Como consecuencia de esta gestión, en 15 de septiembre de 1924 «se declara monumento arquitectónico artístico la casa-palacio de los Sada, sita en Sos, donde, según los historiadores y la tradición, nació Don Fernando el Católico, lo que por este hecho histórico y por tratarse de una típica casa señorial de las montañas aragonesas correspondiente a la segunda mitad del siglo XV, *debe conservarse.*»

La villa de Sos ha querido honrarse llamándose Sos del Rey Católico, solicitando esta merced para «perpetuar la memoria del gran monarca Don Fernando I el Católico, que según afirman todos los historiadores, nació en dicha villa, a las once de la mañana del 10 de marzo de 1452, en la casa-palacio, *que actualmente se conserva...*»

Los marqueses de Camporreal llevaron el apellido Sada, quedando así de perfecto acuerdo los datos de los historiadores. Como detalle muy curioso transcribimos la *genealogía de la casa de Sada, según el expediente nobiliario del archivo del monasterio de Xijena.*

Camporreal es un término situado cerca de Sos. En esta familia, después del nacimiento de Fernando el Católico, fué frecuente en los hijos de la casa el nombre de Fernando, sin duda en recuerdo del rey.

No alcanza esta genealogía sino a los comienzos del siglo XVII, de manera que bien puede unirse con el Martín de Sada a que hace referencia Juan B. Labaña, el cual debió vivir hacia la mitad del XV, y con el Hernando de Sada que cita el mismo Labaña, dueño de la casa en 1610.

Es la genealogía de los *marqueses de Camporreal*, y comienza con Adrián de Sada y Jerónima Azcona, cuyo hijo Adrián de Sada y Azcona casó con María Secastilla (hermano de éste fué *D. Fernando de Sada*, obispo de Huesca, 1668).

Hijo de D. Adrián fué el primer marqués de Camporreal D. José de Sada y Secastilla, nacido en 1639, que casó con María Teresa Antillón.

El segundo marqués de Camporreal ya fué *D. Fernando de Sada y Antillón*, nacido en 1671 y casado con D.^a Victoria Bernarda Contreras Latorre, condesa de Covatillas.

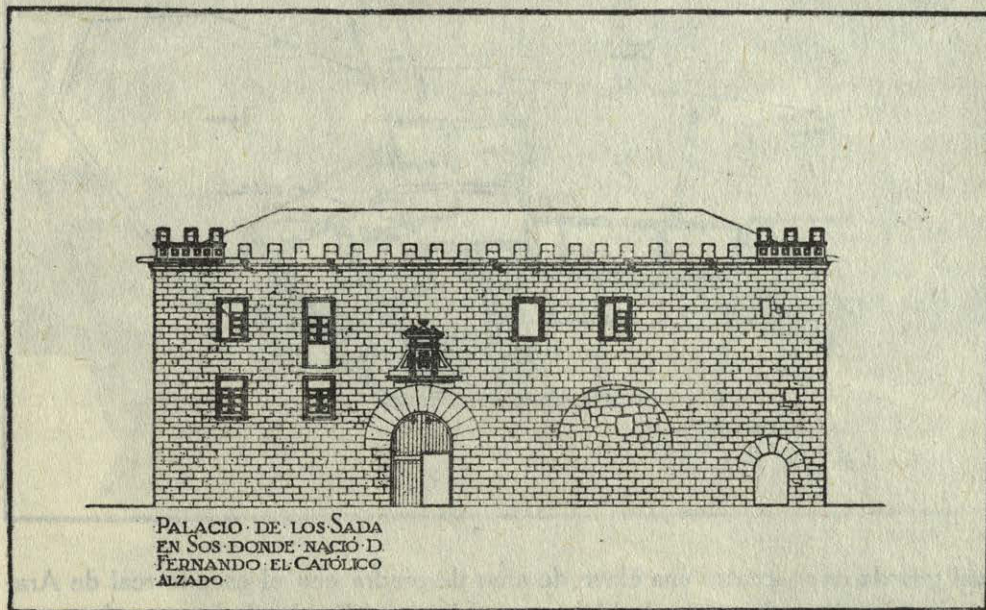
El tercer marqués de Camporreal fué también *Fernando* y casó con D.^a María Ignacia Bermúdez de Castro y Azlor.

El cuarto marqués se llamó también *Fernando* y no tuvo sucesión. Su hermano fué quinto marqués de Camporreal, también sin sucesión.

El sexto marqués fué *D. Fernando de Sada y Matigó*, que casó con una señora Montaner.

El séptimo marqués fué *D. Fernando de Sada y Montaner*, muerto en 1862, el cual casó con D.^a Evarista López Lispegner.

El octavo marqués fué *D. Eduardo de Sada Lispegner*, sin sucesión; tuvo una



hermana llamada *Fernanda*, que casó en 1862 con D. Narciso de la Torre Marín, conde de Torre Marín.

Don Eduardo de Sada Lispegner y Montaner, marqués de Camporreal, conde de Covatillas, en el año 1869 vendió la casa a D. Pascual Úbeda y D.^a Joaquina Millán.

En 1871 pasó a poder de D. Nicomedes Rufas y Calvo, hasta el año 1876, en que son propietarios D. Gaudencio Fortis y D.^a Jorja Úbeda.

En 1884 queda propietario D. Narciso Palomar, y por diferentes cambios de dominio bastante complicados, hoy figuran como propietarios el Banco de España, D.^a Estoquia Caballero y la familia Palomar.

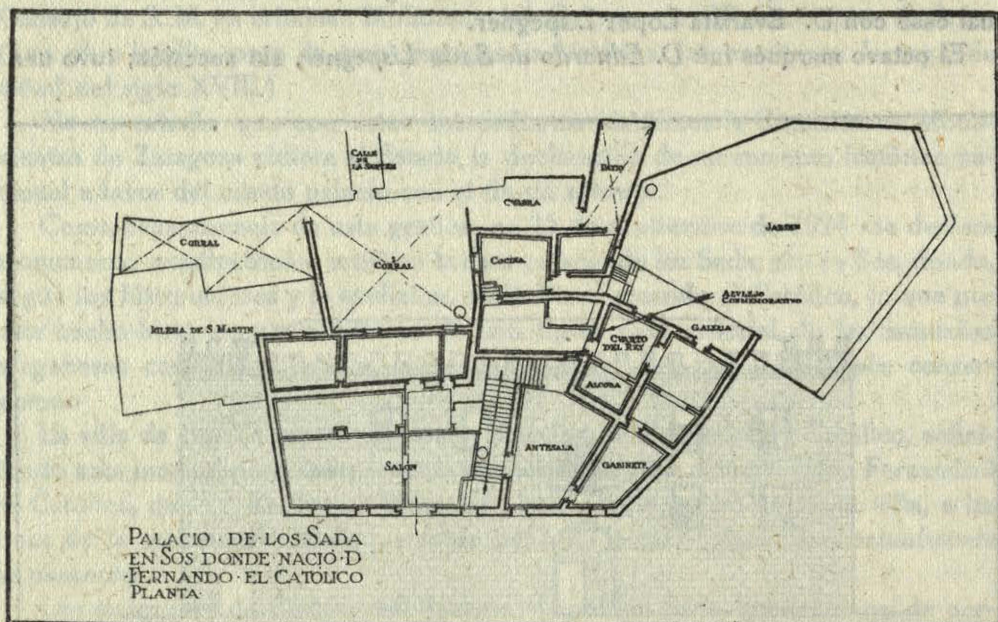
Demostrado hasta la evidencia no sólo el nacimiento del rey católico en Sos, sino dentro del antiguo casal y palacio de los Sada, resulta interesantísimo el estudio detenido de este edificio.

Presentamos una planta y un alzado que servirán para seguir mejor su descripción.

Es un antiguo edificio de sillería coronado de almenas. Ostenta la fachada, encima del arco de la puerta de entrada, un escudo de armas cobijado por una

especie de templete formado por dos pilastras laterales y una cornisa con rompimientos. El escudo trae las piezas del apellido Sada (1): menguante de plata y la punta también de plata, todo ajedrezado.

A la parte derecha hay señales de haber tenido otra puerta, hoy murada, la



cual guarda en su centro una clave de arco de piedra con el escudo real de Aragón, y sobre él, en forma romboidal, un cuadrito, también de piedra, con el anagrama de Jesús. Más a la derecha, aparece una pequeña puerta; completan la fachada varias ventanas y un balcón moderno.

El interior deja adivinar que hubo en el piso principal amplias habitaciones a la parte de delante y una pequeña, en la cual dos líneas de ladrillos planos señalan el punto en que nació Don Fernando el Católico. Hay allí un azulejo que lo recuerda con estas palabras: *En esta habitación nació Fernando el Católico.*

En piso más bajo hay una cocina, que tal vez en otro tiempo no fué sino chimenea de calefacción del aposento en que se encuentra.

La falda de dicha chimenea lleva en relieve un escudo partido en palo el lado derecho; en la parte superior, el escudo del apellido Sada de Sos; en la inferior, las barras de Aragón, y en el lado de la izquierda, el castillo roquero igual que el que agregó a su escudo Sos cuando le agregaron la antigua villa del Real.

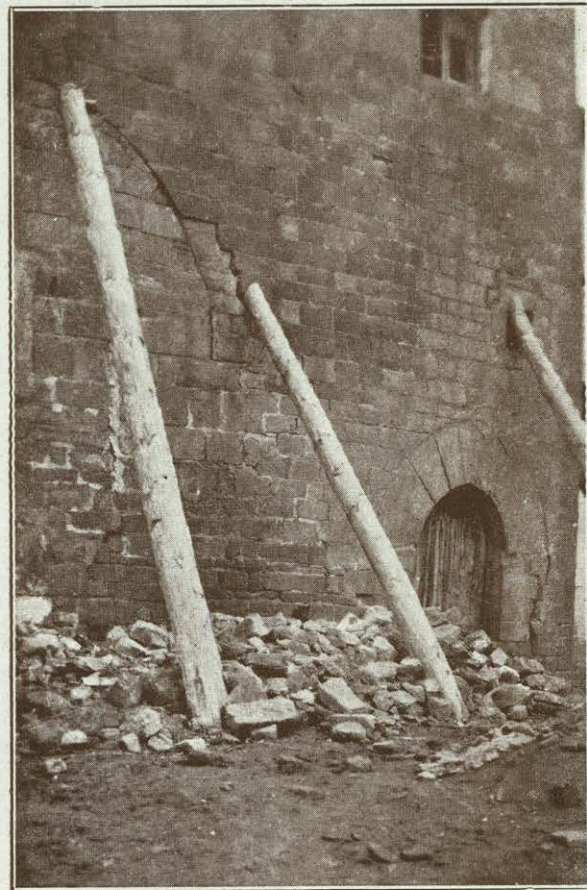
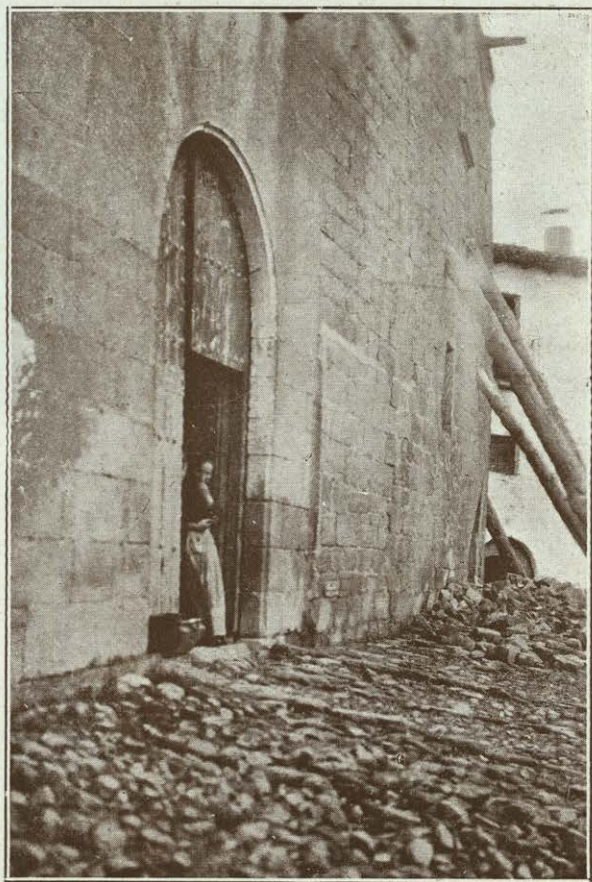
El patio de la casa es amplio; en él se desarrolla, por la derecha, la escalera

(1) Sada de Sos: unos son de gules, luna de plata y orlada de dos órdenes de jaqueles de oro y gules. La punta del escudo de plata con faja de dos órdenes de jaqueles de oro y gules. Otro, partido en faja; alto de gules con luna de plata y orla jaquelada de oro y gules; bajo de plata con dos órdenes de jaqueles de oro y gules. En casa de éstos nació Fernando el Católico. (Armorial de Aragón, por el conde de Doña Marina, página 52, letra S.) Así es el escudo de la fachada, si bien la faja está saltada en un trozo.



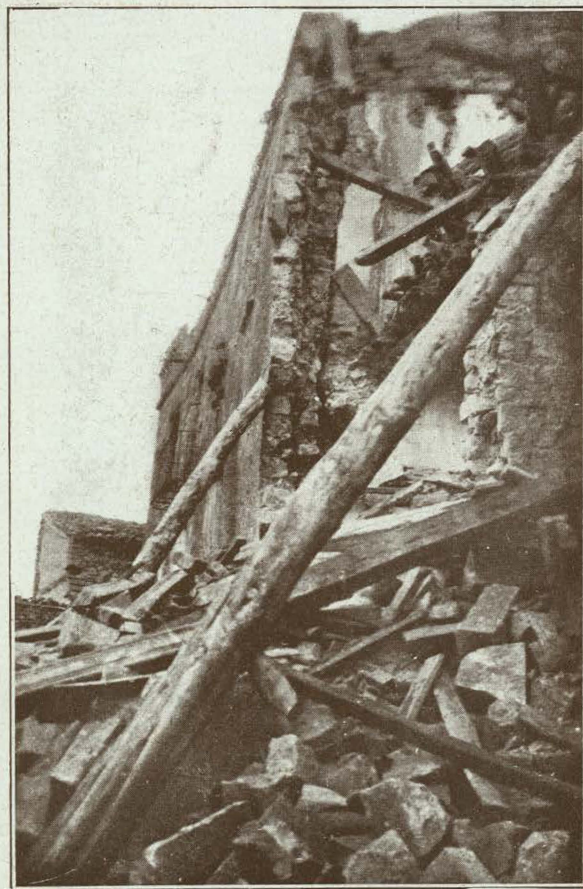
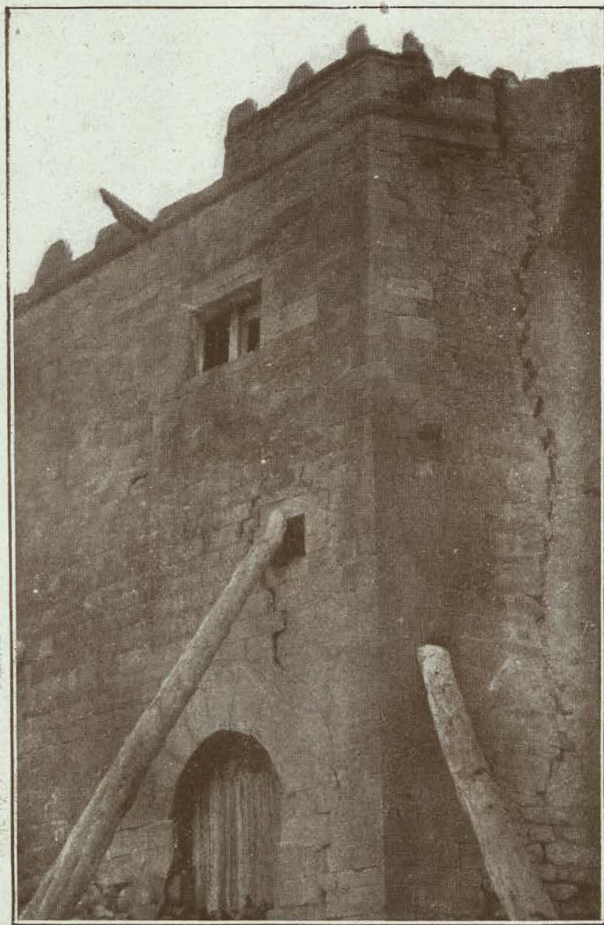
SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA). PALACIO DE LOS SADA. — VISTA GENERAL DE LA FACHADA.

Fot. Mora.



SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA). PALACIO DE LOS SADA. — DOS ASPECTOS DE LA FACHADA PRINCIPAL.

Fot. Ríos.



SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA). PALACIO DE LOS SADA. — OTROS DOS ASPECTOS QUE DEMUESTRAN
EL DEPLORABLE ESTADO DEL HISTÓRICO EDIFICIO.

Fot. Ríos.



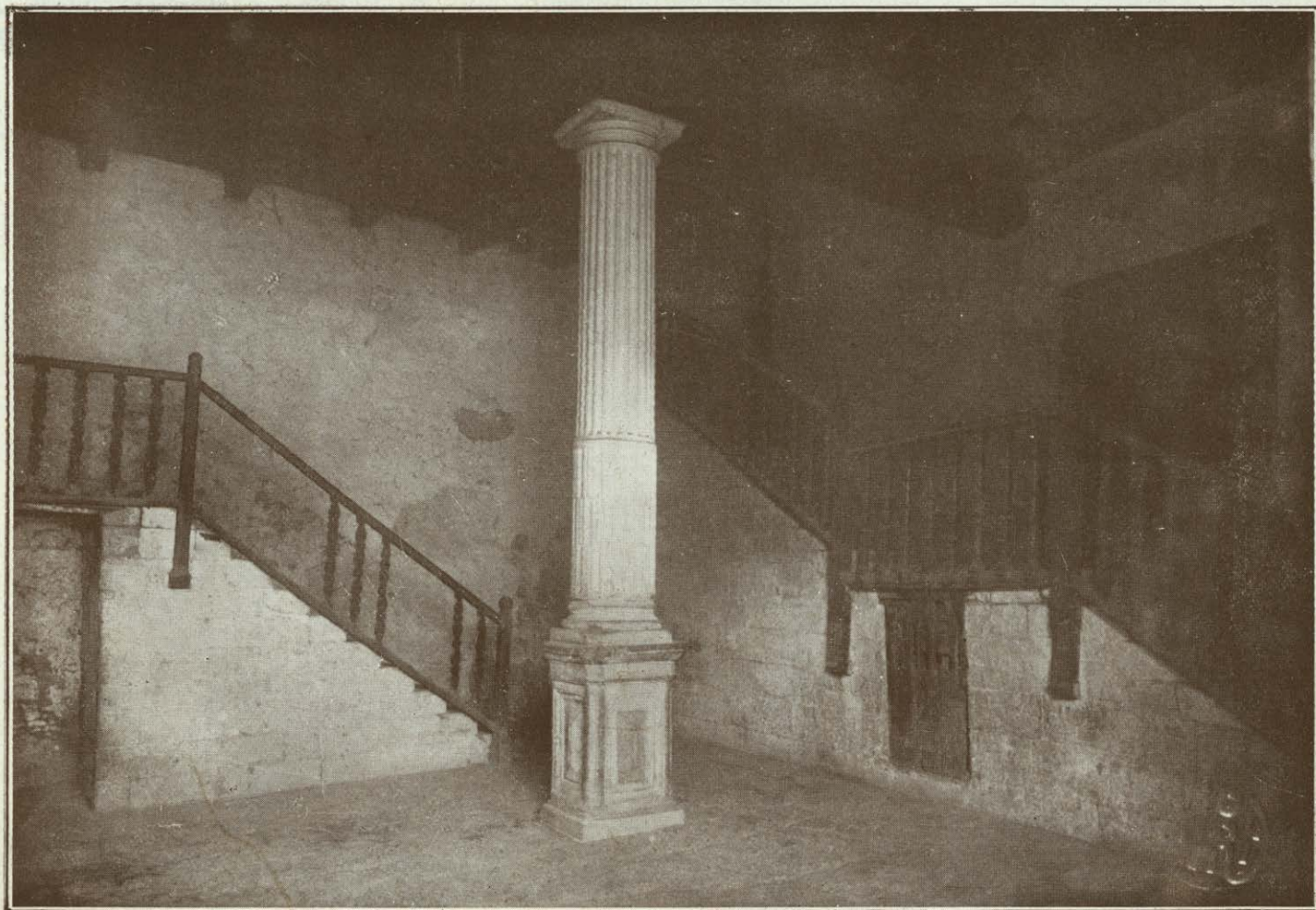


SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA). — PERSPECTIVA DE UNA CALLE. LA CASA DEL CHAFLÁN ES LA DEL PRECEPTOR DE DON FERNANDO.



PALACIO DE LOS SADA, EN SOS. — HABITACIÓN DONDE NACIÓ DON FERNANDO EL CATÓLICO.
Fot. Mora.

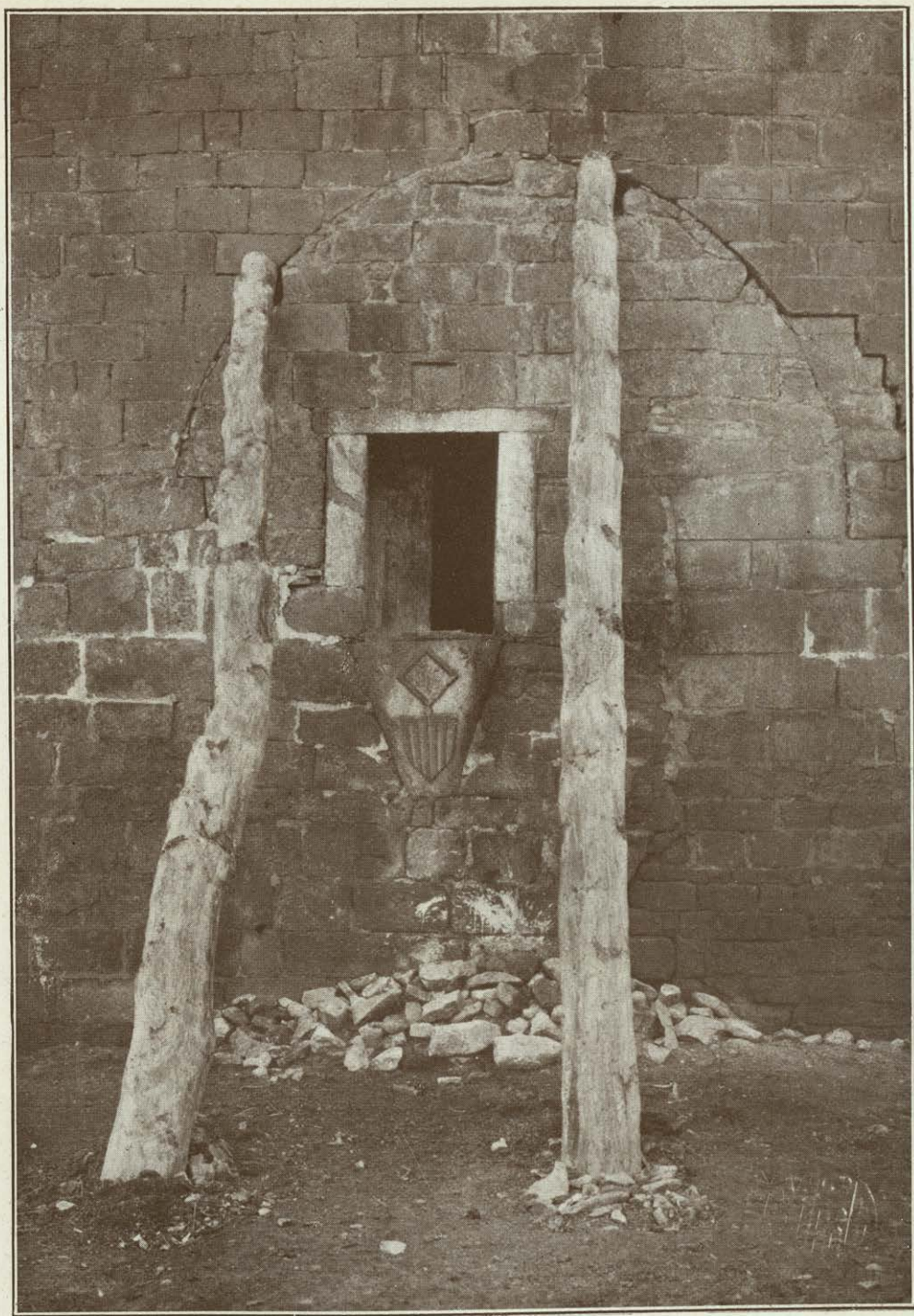




PALACIO DE LOS SADA, EN SOS. — PATIO.

Fot. Mora.

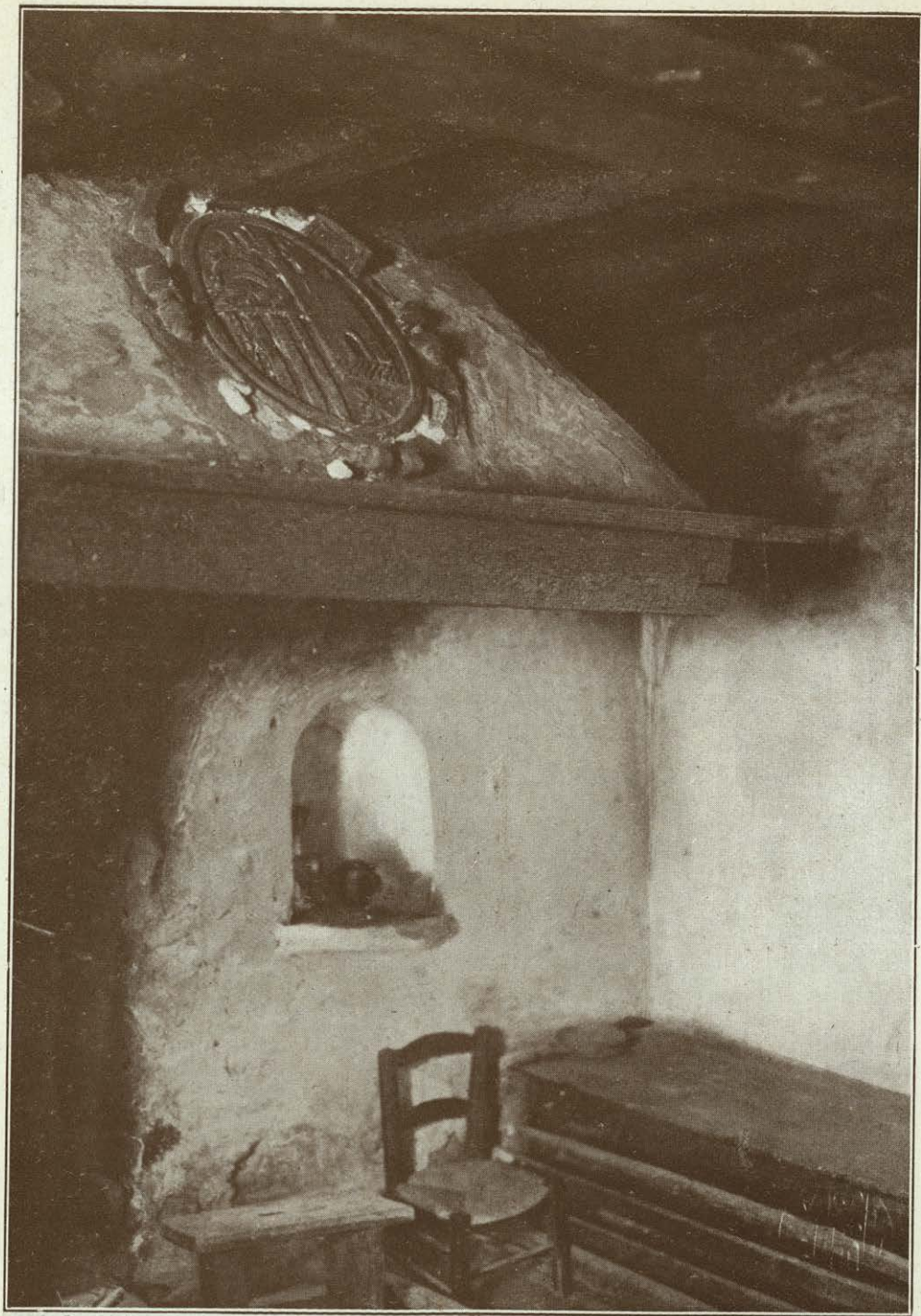




PALACIO DE LOS SADA, EN SOS. — PUERTA MURADA DE LA FACHADA, CON EL ESCUDO REAL DE ARAGÓN Y EL ANAGRAMA DE JESÚS.

Fot. Mora.





PALACIO DE LOS SADA, EN SOS. — CHIMENEA CON EL ESCUDO HERÁLDICO DE LA FAMILIA
Y EL EMBLEMA DE ARAGÓN.

Fot. Mora.



de acceso al piso principal, y por la izquierda, otra menor que debió conducir a las habitaciones de servicio y administración.

En medio, una gran columna de piedra sostiene la techumbre; su talla denota el final del siglo XVI o los comienzos del XVII.

Los techos, en general, son de madera e imitan sencillos artesonados.

Es de gran interés arqueológico la capilla de San Martín, adosada al palacio, con el cual tuvo comunicación interior. Dos arcos en gradación le dan acceso desde la calle, y el interior es una nave formada por arcos sucesivos apuntados, los cuales sostienen una techumbre de madera.

No tiene ábside; pero la dirección del templo está perfectamente orientada. Es edificio monumental de sillería perteneciente al período románico, de manera que podemos considerarlo como del siglo XII.

Aunque no conocemos la opinión del Sr. Santamaría, informando negativamente el mérito artístico del palacio de Sada, es muy posible que estemos de acuerdo, y desde luego reconocemos que supera en valor histórico y tradicional, que es tan grande que bastaría para justificar cualquier medida radical en favor de su reconstrucción.

Estudiando la planta ya vemos que se trata de un edificio que ha sufrido grandes modificaciones con agregaciones sucesivas a un núcleo primitivo que corresponde a la zona del cuarto del rey. La única puerta de aquella época que queda en la fachada está situada precisamente en esta parte, y creemos que en la fotografía destacan por un tono algo más claro las piedras del siglo XV. La misma esquina derecha del edificio fué reconstruida, y de la parte primitiva no quedaba en la fachada más que la puerta pequeña y una ventana insignificante, demostrando que el rey nació en una vivienda modesta, como seguramente lo serían todas las de Sos en aquella época en que los pueblos se formaban de casas pequeñísimas hacinadas dentro de las murallas.

Todavía, siguiendo sus tortuosas callejas, se echa de menos la anchura de otras poblaciones agrícolas, y dando vuelta por el exterior del antiguo recinto, vemos las viviendas apiñadas unas encima de otras formando apretados conjuntos e inverosímiles rascacielos.

No se comprende fácilmente por qué Doña Juana dió a luz en este sitio, y bien pudo ser por estar separada la casa de otras viviendas, quizás por disponer de un amplio jardín bien orientado o por su situación céntrica y apartada, o quizás por algún detalle de confianza o intimidad, que no se conoce, con la familia de Sada.

La situación de estos nobles debió de cambiar a raíz del fausto suceso, y procedieron a ensanchar su solar y construir el edificio que hemos conocido en distintas ocasiones, y, últimamente, pocos días antes de producirse el hundimiento. El edificio se define por su fachada, que no es un primor, pero conserva el aspecto distinguido y monumental de las viviendas señoriales del siglo XVII.

Últimamente sufrió el añadido del almenado y de las dos torrecillas laterales, que le quitan mucho carácter, ocultando la cubierta, pues si estuviera acusada francamente nadie dudaría que era un edificio clásico aragonés.

Seguramente que a esta reforma se refieren los datos que tenemos de obras realizadas por el marqués de España, que habitó este palacio en el siglo XVIII.

El edificio todo él está en mal estado; su aspecto exterior era de gran solidez, pero bien demostrada queda su debilidad.

Por no haber *acudido a la gotera*, los entramados están podridos, y las limas de la fachada, no conduciendo el agua a las gárgolas, la dejan caer por los muros de fachada, que son exteriormente de sillería e interiormente de mampostería sentada con barro.

En el mes de febrero de 1924 se apreciaron movimientos graves que fueron contenidos provisionalmente por un apuntalado que ordenó el alcalde D. Federico Ladrero y que no podía ser ya eficaz; las grietas aumentaron, y a la hora actual el estado del edificio es desesperado, sin que haya otro remedio que el de la reconstrucción.

Es muy triste contemplar en estas fotografías la ruina de la fachada del histórico palacio; debiendo advertir que, aunque todavía sigue en pie el cuarto donde nació el rey, es preciso y muy urgente acudir en socorro de esta parte del edificio, si se quiere evitar que siga el derrumbamiento iniciado. Las piedras de la fachada, y muy especialmente las que en el siglo XV vieron al rey muy niño, están cuidadosamente guardadas, esperando ser puestas de nuevo en obra, juntamente con otras piedras y sillares traídos de todos aquellos puntos de España y América que guarden recuerdos de la historia de la Patria, para formar en torno a la cuna del que realizó la unidad de España, un templo a la raza ibera, cristalizando en hechos reales la idea de nuestro paisano D. Emiliano Ladrero.

La casa en que nació Fernando el Católico no podía convertirse en monumento muerto que se exhibiese al visitante como algo que fué, sino que precisa ordenar con sus restos, convertidos en veneradas reliquias para todos, un cuerpo vivo de realidades y de patriotismo donde el recuerdo del Rey Católico quede unido al alma inmortal de la raza.

TEODORO RÍOS,

Arquitecto.

